

Ante el Consejo de guerra

Las torturas se han comprobado

El triunfo de la verdad

La prueba plena

En el Consejo de guerra que se está celebrando en Cullera, el acusador fiscal ha leído una nota de la mayor importancia y trascendencia para el pleito que se sigue ante la opinión pública, con objeto de saber si se atornilló o no se atornilló a los procesados en las cárceles de Sueca y Cullera.

De cuanto se ha dicho y escrito acerca de este tristísimo asunto, nada tan concluyente como los datos nuevos que ha aportado el acusador fiscal.

Los datos a que nos referimos y que exponemos a la consideración de las gentes honradas, son los siguientes:

El fiscal ha retirado la acusación respecto al procesado Joaquín Manent.

¿Por qué la retiró? Porque la primera declaración que prestó el procesado fue después desmentida por el mismo, y según el señor fiscal, no existen en absoluto otros indicios de delincuencia.

Joaquín Manent se declaró culpable en su primera confesión.

Luego, se desmiente, y se comprueba por los jueces que la segunda declaración, en la que se confiesa inocente, es la verdadera.

El fiscal retiró contra el procesado su acusación y declara que contra él no hay ni indicios de culpabilidad.

¿Qué fuerza obligó al procesado Joaquín Manent a declararse autor de delitos que no había cometido?

¿Se declaró culpable por gusto?

En el expediente gubernativo que acerca de los sucesos de Cullera ha publicado el Gobierno se encuentra la causa del por qué se declaró culpable el que resulta inocente. En la pág. 157 del documento oficial se lee: «Declaración del testigo Joaquín Manent Pérez.» Preguntado el preso si le narraron en Sueca o en Cullera, dijo:

«En Sueca no; pero que en Cullera le narraron a una silla y le pegaron con un vergajo para que declarara lo que quería que dijera el cabo de Sueca.»

A los que han negado que las declaraciones de los procesados de Cullera les fueron arrancadas por medio del tormento, les suplicamos cortésmente nos expliquen quin quién ha dicho la verdad en este caso concreto: ¿el procesado Joaquín Manent o el fiscal acusador?

Si el fiscal declara que Manent es inocente, será después de una detenida comprobación de su inocencia; y si el inocente se declaró culpable para mentir en contra suya y agravar su situación de preso, ¿no pudo obedecer a otras influencias que las suyas por el declaradas de la silla y el vergajo?

Si nuestra razón está perturbada por intereses de partido; si vemos visiones en este caso, demuéstranos, porque un inocente se declara culpable, y si la demostración es lógica y satisfactoria somos capaces de añadir nuestra firma a la protesta que contra la Prensa extranjera, que nos acusaba de inquisidores, firmaron los directores de periódicos madrileños reunidos en la Redacción de A. B. C.

El procesado Joaquín Manent Pérez fue acusado por la Comisión de médicos de «adulterio valenciano», y en el documento oficial de aquella Comisión leemos: «Joaquín Manent Pérez no ofrece en su reconocimiento nada de particular más que la existencia de varias cicatrices en la región lumbar, procedentes de varios flogismos que él dice padeció hace muchísimo tiempo.»

Ni una palabra más para que la indignación no se nos escape con la violencia que el caso merece.

Las personas que tengan sentido común y corazón no necesitarán de más elementos de juicio para fallar.

EL CASO DE CULLERA

La inducción y los delitos colectivos

No es toda colectividad una cuadrilla de bandoleros. Asombra, por audaz y peregrina, la sentencia afirmación, fuera y mala, de rancios y fáciles moralistas que imponen piramidal, o en la pirámide, las masas son brutales, sanguinarias. «Cuando un pueblo delinque, debe exterminarse el pueblo.» Hay quien, parodiando a Zola y a algún que otro espíritu aristocrático, paladea profundos pensamientos: «Yo tengo fuerzas para redimir las masas; pero carezco de narices para olerlas.»

No he leído esto en parte alguna; pero si me da la conciencia me recrimino, puedo asegurar que alguien lo dijo. Y hay que ver la figura agria y fría de ciertos personajes que abarcan el Universo en una definición y montan sobre ella, como ciertas especies mitológicas sobre las nubes, y allí, en la vaguedad etérea, forjan y fulminan anatemas sobre la raza humana, rebañando, unas veces, otras indómita, y nos escudamos al microscopio, como hormiguero de bacilos que se devoran.

No cabe duda que la colectividad co-

mete atentados monstruosos: exactamente como los individuos. Y, algunas veces, la colectividad los premedita, los organiza, los saborea con bárbaro deleite. Así ocurre individualmente.

Pero examinad los Códigos: todo criminal, se entiende, todo delincuente, hállase sujeto a tal sanción.

Es decir, las leyes se han hecho para ser aplicadas a los hombres, no a las masas.

Yo tengo rudimentarias nociones de Derecho, pero no tan superficiales o imprecisas que no advierta la confusión de los penalistas.

Si un pueblo delinque, ¿condenaremos a todo un pueblo? Si el delito es gravísimo, capital, ¿exterminaremos a la colectividad?

Aquí nace el primer horrendo sofisma de los tratadistas que elaboran leyes como un señor farmacéutico despacharía una fórmula magistral, que dicen los doctores.

Entonces, afirman, castigaremos a los autores materiales de los hechos criminosos y a los inductores.

Pero ¿no es la masa toda la inductora y la inductor? ¿Quién la guía en sus desenfrenos? ¿Nadie? ¿Creéis que si la dirigiese alguien la masa se sacrificaría con un vaso de sangre algunas veces y otras se satisfaría con un torrente? ¿Sabéis la enorme distancia que existe entre una rebelión y una revolución? ¿Sabéis qué es un motín sangriento, una perturbación momentánea que aniquila algunas vidas y una subversión fundamental que arrasa un régimen, mata a los concusorios y enloquecida por lo que estima insubstituible iniquidad tradicional destruye impiamente, fieramente?

Y ¿quienes sois, hombres como nosotros, los que engendráis leyes para juzgar actos y en su quimismo, si, en el quimismo de las leyes, olvidáis la acción molecular del cuerpo más importante, el origen del delito?

Y decidnos, graves y conspicuos sacerdotes del orden, explicándonos de un modo claro y preciso, incontestable, de tal suerte, que ponga en el alma la luz vivísima y divina del axioma: «¿Quién induce a quién?»

¿Induce el propagandista, o es la iniquidad ambiente la que le induce a él? ¿Es delito la protesta que engendra un crimen o la palabra que excita a un núcleo, y no es crimen justiciable y abominable la violación del derecho y la razón, arriba, que han motivado siempre (leed la Historia) la subversión abajo? ¿Induce yo a quienes me leen, o soy el inducido por aquellos a quienes leo, y ellos a su vez por las luchas de la realidad de un mundo hecho expresamente para las más téntricas inducciones?

¿Abrid las tumbas, hombres buenos! ¿Los que os ocupáis en dirigir por el cauce de las leyes a la sociedad, abrid las tumbas! Sacad de ellas a todos los tiranos, y en esa garcía de esqueletos, como el naturalista en sus investigaciones paleontológicas, descubriéis el primer monstruo, del cual son hijos los inductores! ¿Conocéis esa poética fábula de Bellerofonte montado sobre Pegasus en busca de la Quimera, a la que dio muerte? Si; ¿qué duda cabe, si, como toda la legendaria mitología helénica, es cuento de niños o consejo de ancianos?

Montad, pues, sobre el amor humano; desligad el alma de toda superstición y de todo egoísmo; purificadla en el fuego de las grandes ternuras universales; sed hombres un momento si podéis, y cuando descubráis el monstruo de la Inducción en los inexplorados parajes de la tiranía, advertiréis lo humilde de vuestro concepto de un delito y de una pena entre los cuales se confunden cien doctrinas diversas y ninguna aún definitiva.

¿Juzgarán ahora con motivo de los dramáticos sucesos de Cullera delitos colectivos o delitos individuales? El delito fue colectivo, no cabe duda. Y esto es lo transcendental: ¿quién fue el inductor? Para ello, en primer término, es necesario que se defina si en Cullera se esperaba la inopinada visita del Sr. López de Rueda y de sus dos desgraciadísimos acompañantes. ¿Hubiera ido Cullera a Sueca a matar al juez, al habilitado y al alguacil? No. ¿Quién provocó los sucesos ocurridos desde las doce hasta las dos de la tarde? ¿Qué inductor tuvieron y quién capitaneó las masas desmandadas?

¿Quién excitó la furia de una población, en la que, aparte los acontecimientos de las primeras horas de la mañana, la calma era ya absoluta? Son, que sepamos, veintidós los procesados. ¿Nada más? ¿De los hechos realizados por una colectividad de trescientos o cuatrocientos hombres son responsables una veintena? ¿Sólo existe la responsabilidad en el hecho material, en la inducción, y no en la solidaridad que se establece en el momento de la delincuencia, que si no se extiende hasta los cuatrocientos, o hasta los cuatro mil, es porque no hay carne para tantos?

Según el criterio de moda, son todos delinquentes; que si la mayoría no pudo propinar un golpe a la víctima fue porque el bastonazo, la pedrada, el disparo hubiesen alcanzado a los victimarios.

El delito estuvo en las manos de pocos, pero en el alma de todos. Todos eran un brazo y una voluntad. El rugido de todos fue la fragua de una sola arma. ¿La razón os dicta que no podéis eliminar los cuatrocientos? ¿Por qué, pues, juzgar a veintidós solamente? ¿Es esto caprichoso o es doctrinal?

LA CARICATURA EXTRANJERA



Francia.—Los tiempos han cambiado. Podemos desquitarnos de 1870.
(Del Pasquino, de Turin).

Alemania.—¡Delicioso tratado! Cuando esta desinfecte Marruecos, yo se lo quitaré y la devolveré el Congo.

No intento siquiera apuntarlo. Allí la Justicia con su responsabilidad. Hablo con el criterio de la especulación, o al menos de un propósito infortunado, como mío. La materia es sugestiva y atrae con esa honda seducción de los grandes temas, abordados desde que surgió en las pasadas nebulras de los tiempos la idea del castigo y no resueltos aún en los actuales: pavorosos problemas con los que el pasado vacilante, incierto de la civilización abruma nuestro siglo, quizá impotente aún para resolverlos.

El ambiente de Cullera es muy distinto del que esperaban encontrar los partidarios de la represión violenta. El correspondiente de un diario como *El Imparcial* se ve obligado a reflejar la opinión de gran parte del pueblo en estos términos, que pone en boca de un vecino:

Notas del Consejo de guerra

El defensor civil Sr. Taléns pidió que se leyera la fecha de un atestado que practicó la Guardia Civil con Salvador Montaner para indagar su participación en los sucesos y en lo que llaman crímenes de Cullera.

El atestado no tenía fecha ninguna, y el letrado se conformó solamente con hacerle resaltar para que el Consejo lo conociera.

¿Será cierto ese atestado?

También el Sr. Taléns pidió que se leyera la diligencia en la que consta todo lo que se encontró al juez Sr. López de Rueda.

Llevaba una coraza fuerte, y en un bolsillo un portamonedas con dinero. Este estaba intacto. Nadie lo abrió; ninguno pensó en el robo.

Luego de practicar la ley de Lynch dejaron el cadáver.

Según una diligencia, resulta ahora que el bando declarando el estado de guerra, se promulgó en Cullera el día 19 a las once de la mañana.

Los sucesos ocurrieron el día 18 antes de las dos y media de la tarde.

Así se ha leído en el Consejo de guerra. Sin que en ninguna otra diligencia o apuntamiento se dijese que el estado de guerra regia desde su promulgación en la capital.

¿Por qué, pues, no juzga a los procesados la jurisdicción ordinaria?

El testigo José Serra declara que le entregaron un papel con lo que había de manifestar ante el juez.

Dice que su declaración es falsa; y entrega el papel al juez militar.

¿No es este un indicio suficiente para pedir ya la revisión del proceso?

Y no hablemos de la coraza. En otro lugar del periódico van copiados los comentarios de *El País* y *El Liberal*.



En Portugal, el león republicano tiene mucho que rascar para limpiarse de todos los parásitos que le infectan.
(Der Wahre Jacob, de Stuttgart.)

Las conspiraciones portuguesas

LISBOA, 7. Ha sido juzgado hoy otro conspirador, un soldado de la Guardia Republicana de Oporto, que ha sido condenado a seis años de prisión celular y diez años de destierro.

Es la pena que en un régimen republicano se aplica a un soldado conspirador.

Descubierto y probado el alzamiento en armas, ¿qué pena caerá aquí contra un soldado que estuviera en ese caso?

La petición fiscal

El fiscal, en su escrito, pide se imponga a los procesados las siguientes penas:

1.ª A Francisco Colubi, cadena perpetua, con la accesoria de interdicción civil, como autor de un delito complejo de atentado y asesinato, grado máximo de la pena a que puede llegarse con la aplicación del art. 90 del Código penal y la agravante de abuso de superioridad.

2.ª A Federico Ansina Franco, Francisco Jimeno Raduán, José Ochiera Casat, Valeriano Martínez Izua y José Jiménez Malonda, la pena de muerte, con la accesoria, para caso de indulto, de inhabilitación perpetua. Si no remitiesen especialmente como responsables en concepto de autores del delito complejo de atentado y asesinato, cualificado por la alevosía y agravado por el ensañamiento; consideráranse que si bien por la simple aplicación del art. 90 del Código penal no podría llegarse a tan grave pena, debe, sin embargo, imponerse por corresponder al segundo de los delitos independientemente del atentado a que va unido.

3.ª A Juan Jover Corral, la pena de muerte, con la indicada accesoria, por el delito complejo de atentado y asesinato, cualificados por la alevosía, y en el que concurre además la circunstancia agravante de ambos delitos; por otros dos delitos complejos de atentado y homicidio, con las agravantes de abuso de superioridad y de reincidencia, veinte años de reclusión temporal por cada uno de ellos, grado máximo de la pena correspondiente en su mayor extensión, tanto por la aplicación del artículo 90 del Código penal como por la concurrencia de las circunstancias expuestas y la accesoria para ambos delitos de inhabilitación absoluta temporal en toda su extensión, en la inteligencia que de las penas impuestas, caso de indulto de la pena de muerte, no podría reducirse de cuarenta años por la limitación establecida en el art. 8.º del Código penal.

4.ª A José Crespo Solanes, si el Consejo estima que los hechos por él realizados le constituyen en la responsabilidad de autor del delito de atentado y asesinato, como propongo en el cuerpo de este escrito, debe imponérsele la pena de cadena perpetua, con la accesoria de interdicción civil, por no afectar ninguna otra circunstancia; y si considerara que sólo es cómplice de ese delito, entonces lea imponérsele la pena de quince años de cadena temporal, grado temporal, que le corresponde por virtud del art. 90, ya citado, y que no excede de las dos que podrían imponérsele, penando separadamente ambos delitos, con las accesorias de interdicción civil durante la condena e inhabilitación absoluta perpetua.

5.ª A José Manent Pérez, absolución por falta de pruebas.

6.ª A Adolfo Salom, Bautista Ibori, Vicente Bon, Nemesio Jover, Antonio Cusat y Juan Gregorio, la pena de veinte años de reclusión temporal como autores de un delito complejo de atentado y homicidio en la persona del juez, con la agravante de haber obrado con abuso de superioridad para todos, y además para Vicente Bon la de reincidencia por lo que se reitera el atentado, con la accesoria de inhabilitación absoluta temporal en toda su extensión.

7.ª A Salvador Montaner, doce años de prisión mayor, con la accesoria de suspensión de todo cargo y del derecho de sufragio durante la condena, con la agravante común a todos de abuso de superioridad.

8.ª A Salvador Cabanes Aragó, Juan Solé Riano, Manuel Valero Casat y Fernando García, veinte años de reclusión temporal por cada uno de los dos delitos complejos de atentado y homicidio perpetrados en la persona del señor juez y del habilitado, de que son autores, con la accesoria para ambos de inhabilitación absoluta temporal en toda su extensión, grado máximo de la pena correspondiente por ser de aplicación el tan repetido art. 90 del Código penal y por concurrir la circunstancia agravante de abuso de superioridad.

9.ª A Silvestre Sapina Arlandis, como cómplice de uno de los anteriores delitos de atentado y homicidio realizados en la persona de D. Fernando Tomás, doce años de prisión mayor, con la accesoria de suspensión de todo cargo y del derecho de sufragio durante el tiempo de la condena, por deberse tener en cuenta también el artículo arriba citado y la circunstancia agravante expuesta de abuso de superioridad.

10.ª A Cecilio San Félix Expósito, la pena de muerte con accesoria en caso de indulto, de inhabilitación absoluta perpetua si no se remitiese especialmente como autor de un delito complejo de atentado y asesinato, cualificado por el ensañamiento y con la agravante de abuso de superioridad, perpetrado en la persona de D. Fernando Tomás, y veinte años de reclusión temporal, con la accesoria de inhabilitación temporal en toda su extensión, como autor de otro atentado y homicidio realizado en la persona del señor juez, con la agravante también de abuso de superioridad, para caso de indulto de la pena de muerte, la duración de las penas de privación de libertad no podrán exceder de cuarenta años.

Para cumplimiento de las citadas penas de privación de libertad, deberá abonarse a todos los procesados la mitad del tiempo de prisión preventiva sufrida, de conformidad con lo dispuesto en el párrafo segundo del art. 1.º de la ley del 17 de Enero de 1901, y respecto a los condenados a cadena perpetua se les computará aquel tiempo para la prescripción a que se refiere el art. 29 del Código penal en la forma que expresa el art. 6.º de la citada ley.

Como consecuencia de la responsabilidad civil y en concepto de indemnización, deben condenarse a satisfacer a los herederos de D. Jacobo López de Rueda la cantidad de 15.000 pesetas; a todos los procesados a quienes se condena como autores o cómplices de su muerte, en la proporción de 1.200 pesetas los autores y 600 el cómplice.

A los responsables de la muerte del habilitado D. Fernando Tomás debe condenárseles, por igual concepto, a satisfacer a sus herederos la cantidad de 6.000 pesetas, en la proporción de los autores y 420 el cómplice, y finalmente, a los responsables de la muerte del alguacil Antonio Dolz debetambién condenárseles, y por el mismo concepto, a indemnizar a sus herederos en la cantidad de 3.000 pesetas, en la proporción de 400 pesetas los autores y 200 el cómplice.

Debe tenerse en cuenta además que en cada delito los autores responderán solidariamente cada uno de las cuotas de los demás, y los cómplices, de las de aquellos subsidiariamente.

Todo con arreglo a las disposiciones citadas y a los artículos 10, circunstancias 2.ª, 6.ª, 9.ª, 18.ª, 11, 15, 18, 29, 51, 53, 54, 57, 60, 62, 63, 64, 68, 76, 79, 82, 88, 89, 90, 91, 121, 124, 126, 127, 203, caso segundo y 264, circunstancias 1.ª y 3.ª; 418, circunstancias 1.ª y 5.ª; 419 y demás de general aplicación del Código penal, y artículo 591 del de Justicia militar.

La coraza del juez

Con el título de «La coraza del juez» dice *El Liberal* lo siguiente:

«Al principiar la vista del proceso de Cullera ha habido un detalle que ha llamado muchísimo la atención de los concurrentes y que causará bastante sorpresa a cuantos lo conozcan.

Entre las piezas de convicción depositadas sobre la mesa había una coraza de cartón-piedra llena de sangre.

Era la que llevaba puesta el infortunado juez de Sueca cuando perdió la vida.

Extraño parecerá que se haga de cartón-piedra una coraza; pero más aún el que la usase el digno magistrado, para quien fue tan inútil como el revolver ante la rencorosa saña de los homicidas.

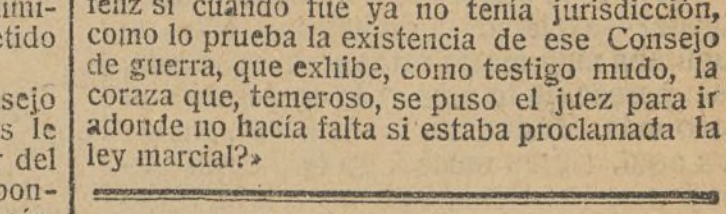
Y *El País* dice sobre el mismo tema:

«De cuanto ha ocurrido en la fatigosa primera sesión de esta causa, que se quiere llevar a paso de carga, lo más interesante, por lo nuevo y por lo significativo, ha sido una pieza de convicción.

En la mesa se veía, entre armas toscas, hachas y prendas ensangrentadas, una especie de corse o coraza, muy dura, de cartón-piedra, parecida a la que usan ciertos enfermos de la medula.

No estaba enfermo el Sr. López de Rueda. La coraza en el era una precaución. Es un argumento para las defensas. Es la prueba de que algo temía en Cullera, donde no era bien querido, donde no era querido desde las elecciones, desde los procesos que hubo de sobreeser la Audiencia de Valencia, desde la clausura de Centros.

Esa coraza viene a demostrar cuanto escribimos en *El País* sobre resentimientos del pueblo con el juez de Sueca. ¿A qué iría el infeliz si cuando fue ya no tenía jurisdicción, como lo prueba la existencia de ese Consejo de guerra, que exhibe, como testigo mudo, la coraza que, temeroso, se puso el juez para ir adonde no hacía falta si estaba proclamada la ley marcial?»



—Querido don Alfonso; bebamos por nuestra amistad.

—No, querido don Armand; yo no bebo nunca antes de comer. Parta usted antes un poco de ese pan para España.

(Fischietto, de Turin.)

Entrevista con Canalejas

Ayer tarde celebró una detenida conferencia con el jefe del Gobierno en la Presidencia del Consejo de Ministros nuestro querido amigo el diputado por Barcelona Sr. Giner de los Ríos, acompañado de uno de los concejales electos por Velez-Málaga, D. Enrique Palacio Salto.

Informaron al jefe del Gobierno con toda clase de pormenores de lo ocurrido en las elecciones últimas, que han sido perfecto modelo de corrección por parte de los republicanos, luchando contra los elementos caciquiles de la Casa Larios, que ha obtenido un solo puesto de los quince que se elegían, saliendo triunfantes en los otros catorce los republicanos.

El despecto en los vencidos le hizo acumular ridículas y falsas protestas de referencia a última hora, y con la esperanza de que sean tenidas en cuenta por los elementos conservadores de la Comisión provincial de Málaga.

El Sr. Canalejas se mostró muy satisfecho de los elogios que tanto el Sr. Palacio como el Sr. Giner de los Ríos tributaron a las autoridades locales, asegurando que el Gobierno no hará nada para falsear la decisión así unánime del cuerpo electoral de aquel distrito.

El Sr. Giner, por último, pidió al jefe del Ministerio que se conceda la libertad provisional a los procesados por los sucesos de Canillas de Aceituno, que ya gozaron de este beneficio, pero a los que se volvió a encarcelar pocos días antes de las elecciones municipales, a excitación no se sabe de quién.

Si no se les puede otorgar de nuevo este beneficio, pidió nuestro amigo que se antepusiera lo más posible el Consejo de guerra para que cuanto antes se pruebe la inocencia de los acusados.

El Sr. Giner también informó al presidente sobre la denuncia que ha recibido desde Almáchar, una de las cuatro villas del partido de Torrox, donde ejerce el cargo de juez municipal una persona que ha estado condenada por la Audiencia de Málaga a más de dos años de prisión correccional, accesoria, indemnización y costas.

El Sr. Canalejas prometió enterarse del asunto y ocuparse de la suerte de los procesados de Canillas.

También procuró el Sr. Giner interesar al presidente en favor de los presos y detenidos políticos de Barcelona.

Un nuevo libro de Lerroux.

Ferrer y su proceso en las Cortes.—Véase el anuncio en cuarta plana.

EL MUNDO EN EL TEMPLO

Acostumbro asistir a las solemnes funciones de la aristocrática y acaballada Iglesia de los Agustinos, calle de Lagasca. Me gusta aquello, porque cantan señoritas, aunque el obispo de Madrid lo ha prohibido. ¡Hermoso ejemplo de fraileña rebeldía y pateo de la mitra!

Ayer, terminada una lujosa *Reserva*, fin del culto de la tarde, me quedé, como de costumbre, sentado en un banco próximo a las pilas del agua bendita. El templo estaba ya solitario: cerraban las puertas; pero yo saldría por la excusada ó de confianza, que abría permanencia para los *habitués*, que suelen prolongar sus privados rezos, y para las pegasas filoteas de los frailes, que con ellas andan secretando por los rincones; supongo que de amor divino, más ó menos humanizado.

No sé por qué me dio gana de mirar hacia las pilas; no me pesó el hacerlo. En la de la izquierda, sentado sobre el borde, estaba un diablillo joven é inquieto. Su cara, bronceada como de granuja de playa; facciones finas y afeadas; ojos vivísimos, chispeantes y móviles, en que se retrataba el ansia audaz; abundante cabellera como el ébano; vestido negro muy ceñido á las formas del esbelto cuerpo; las piernas, colgantes hacia fuera, se movían con oscilaciones de péndola como las de los chicos en los escaños de la escuela cuando no son bajos.

Dirigí la vista á la otra pila, por si en su borde hubiera otro diablo, y lo que hallé fué un ángel bellísimo, rubio, rosado, resplandeciente, de ojos azules y larga túnica de color de lirio. Sentado estaba también en el perfil marmóreo con una pierna sobre la otra; la cabeza inclinada y apoyada sobre una mano, en triste actitud meditabunda.

De pronto, el diablillo da un salto, que enviara Leotard, y se coloca en el bendito vaso hidráulico al lado del ángel.

Escuchemos, porque algo van á decirse, y en efecto:

—No te lo advertí esta mañana cuando viniste?—exclamó el diablillo—. Bien te auguraba muy malos ratos en la casa esta, que parece de tu amo y lo es del mío un poco más. Todos tus compañeros, enviados aquí, sufren mucho: no tardan en pedir á vuestro Señor que los releve; tú lo solicitarás igualmente. Recordará que te instruí sobre cosas que ignorabas...

—Sí, me acuerdo—repuso el ángel—que esta Iglesia se hizo con dinero adquirido sabe Dios cómo, y tu dueño Satanás también, por un hombre que no creía en Dios y murió impenitente; pero su viuda, mujer tosca y vulgar, embaucada por un fraile trapistadista y epicéreo, costó esta fábrica y el convento anejo, y ahí, dentro del templo, y junto á un altar, mandó meter el cuerpo del impío frente á él, y los frailes, que á todo el mundo niegan sepultura sagrada, tan contentos.

—Y los parientes de ese matrimonio, desposeídos, porque sólo debían heredar lo que sobrara de la edificación esta; pero los truhanes de los frailes procuraron que pareciera haber costado el doble, ¿entiendes? Verdad que el arquitecto derrochó como un bendito.

—Puede que la fortuna hubiera perjudicado á los herederos...—
—Esa no es cuenta: era dinero suyo, *suum cuique*; este templo se debe al engaño y al robo; eso sí, la historia de casi todos los de tu Cristo no es más limpia: lo sé perfectamente.

—Altos designios de Dios, que saca bienes del mal.

—Sí, reventando al pobre.

—Mira, lo que más me aliaga es que esta construcción se debe á Canalejas, porque él, tan anticlerical, defendió en estrados la injusta causa de los frailes contra los herederos que impugnaban el testamento. Me estomaga ese hombre, y no por liberal, sino por su historismo político de egoísta sin entrañas, capaz de todo por el Poder: *omnia pro dominatione serviliter*; detesta á los frailes y los defendió con miras doblemente interesadas.

—A mí también me reventan. He ahí un ente que lo mismo desagrada á tu amo que al mío, á vosotros que á mis colegas: el sino de los egoístas de trampolín. Ya ves qué historia de un templo, ¿eh? Y si al menos en él se adorase de veras al que parece su dueño...

—Calla, infernal criatura, calla, que ese es mi tormento.

—Pero ¿no te lo dije? Si se lo repito á todos: Vuestro Cristo es un vencido; no sé para qué os manda á esta casa, que no le pertenece; su religión no se profesa en ella. Aquí no vienen más que adoradores de la carne, del mundo y del diablo; os ¿hemos derrotado en este terreno como en todos.

—No me lo echéis así en cara. Al principio no te creí, porque entraron algunas pobres gentes, que, rezada con el corazón, aunque de prisa, una plegaria, salían para sus obligaciones; y los inspiraba y me oían.

—Poco duró tal desfile.

—Sí, muy poco. Empezaron á llegar desde las ocho los asiduos, las damas, las señoritas, las devotas desocupadas, y allí fué la tuya: ¡con qué aire de triunfo me mirabas! No necesitabas tenerlos, no.

—Naturalmente, querido: era mi gente. La mamá, que trae á las niñas sabiendo que los novios estarán ahí, junto á la pila, y les toserán, les harán señas. El culebrón adinerado, á quien ha dado cita su compromiso adulterio: el desocupado que espera la hora de ir á pecar, y ahí está, mientras la masa, paladeando por anticipado carnales expansiones; las mujeres frívolas, adoradoras no más que de sí mismas, que acuden porque saben que habrá quien admire su hermosura y sus galas; las que vienen á la rebueta; los creyentes necios, malos, egoístas, con extraña fe, pero sin virtud, que entran á pedirle á tu Dios riquezas, honores, vanidades, y para sus enemigos, humillación y desgracias. Entre todos infestan este lugar con miasmas de *budoir* y perfumes excitantes al pecado.

—Horrible es todo eso; pero lo que más me ha indignado es ver á esas idiotas fanáticas, y á la vez...—¿cómo lo diré sin mancharme?—casquivanas, que vienen, no por Dios, sino por su sacerdote; le oyen misa, comiéndose cada una con los ojos al respectivo adorado. Luego, él va al confesionario; allí le aguardan, y empiezan en plena casa de Dios unos cuchicheos que, no á mí, á un sargento ruborizarían. Sa-

crilegos! La mezcla de lo divino con lo terrenal; aquello como pretexto para lo segundo.

—Y luego... ya lo has visto; alguna se queda rezagada, y cuando cree que nadie la observa, se desliza por esa puertecilla como si fuera á la sacristía; pero va hacia los pasillos, donde él la espera, y juntos se pierden...

—No sigas, ya lo sé; ¡infames! ¡Y qué madres las que dejan á sus hijas venir aquí! Verdad es que ellas por su parte... ¿y los padres que los consenten, no porque tengan fe, sino porque de ahí esperan adelantos, ó por quedar libres para otros trampantojos culpables? ¡Horrible, espantoso!

—Amiguito, que el poder de vuestro amo lo impida, digo yo: todo esto es obra de su vicario, el Papa, que lo promueve, lo ampara, lo ve con gusto y de la Iglesia entera que lo secundan, por más que la mitad de ella, el clero secular, echó baba por los oídos: ¡ja, ja!

—¿Y te ries! Claro, es vuestra victoria.

—Pero ¿no se dice que el Cristo, con venir al mundo, nos venció? ¿Y la redención? ¿Así estamos á los diecinueve siglos?

—No blasfemes, que me lastimas, impío.

—Así llamáis al que dice la verdad: es muy cómodo; lógica, celestia, lógica, no evasivas, que todos nos conocemos.

—Oye: y ese clero secular que envidia al fraile es porque no puede hacer lo mismo que él, y las mujeres y los ricos se le escapan. Antes de venir aquí, he servido en una pila de las Calatravas y en otra de San Luis, y lo he visto.

—¡Bah! Yo he servido ya en veinte pilas de otros tantos templos, frailes y clericales seculares. Tal cual pobre, infeliz creyente; alguna vieja, algún chiquillo tan ignorante como ella... Lo demás, todo mundo, diablo y carne; mucha carne, mucha hipocresía por encima, vicio por debajo, egoísmo y falta de caridad. En suma: nuestro triunfo, angelito mío; estás derrotado, y la culpa la tiene la Iglesia de vuestro amo; inicialmente, él, que la estableció y permitió que se corrompiera.

—Pero no era, ni en tal forma: esta no es su obra; ese no es su vicario, ni su sacerdocio, ni su religión, todo verdad, amor, justicia y desprendimiento; no, no y no, desgraciado.

—Pues, hijo, ¿qué hace vuestro señor que no corta por lo sano y da la vida á otros vianderos? Ya tarda un poco.

—*Patiens quia eternus*, diablillo presuntuoso; ya cumplirá la promesa que hizo de traspasar la vida; entonces esos miserables embusteros serán arrojados del templo, y cuando vengas á colocarte en esa pila seré yo el que reíré.

—Mucho lo dudo, pero entretanto... En fin, ya veremos. Mira, vámonos; no hay ya nadie; ¿no hueles el tufo de la suciedad, la ceniza de los frailecillos ganduleses? Ese cura, vestido de paisano, sale también; ¿no has oído? Me es igual: tiene trazas de estar en el secreto.

—Mejor: tú, diablo; yo, ángel de Dios, ambos hemos dicho la verdad; pero, chiquillo, ¿cuán amarga!

—En este mundo de la mentira, angelito encantador, toda verdad es amarga. Hasta mañana, y sea lo que fuera. Dame un beso...

FERRÁNDIZ.

AGUA DE BORINES

Universalmente reconocida SIN RIVAL para MESA estómago, diabetes, riñones y artritis. Mídase en todo hotel, restaurant y farmacia de España y América.
Depósitos: CAPELLANES, 10, y ALCALA, 7, y farmacia Bonal.
Informes: FOMENTO, 1 TRIPLICADO.



M. Lepine está en vísperas de abandonar el cargo de prefecto de Policía para ocupar el de senador. Antes de dejar de ser policía, M. Lepine ha hecho declaraciones acerca de lo que debe ser Gobierno y gobernar. Y, extraña, el jefe de los policías parisinos ha dicho que las huelgas lo parecen legítimas y que en las reformas sociales la estricta justicia no basta, sino que es preciso tolerar, pues los desheredados á veces cometen actos que no se deban castigar porque ellos son hijos de su miseria. Digo extraña porque esto M. Lepine, que ahora dice esto, durante muchos años aplaudió á los huelguistas cuando veían á salir por esas calles cantando *La Internacional*.

Pero es que ahora M. Lepine ya no habla como prefecto, sino como futuro senador. Y, cuando se sienta en su escaño, un día se levantará para pronunciar un discurso de protesta airada contra el jefe de Policía que lo substituya. Por haber hecho mal lo mismo lo mismo hizo. Y si alguien lo hace observar esto, M. Lepine contestará muy educadamente:

—Como policía aplaudí á los huelguistas, como senador pronuncio discursos. Cada cargo exige distinta conducta. Cada cual á lo suyo.

Por último, M. Lepine ha dicho que siente mucha pena ante las desgracias que afligen á la Humanidad, y no se acuerda de que una de las mayores es la Policía, infinitamente peor que aquellas que asolaron Egipto. —JAVIER BUENO.

La Comisión ejecutiva de los Consumos

Presidida por el Sr. Moya se reunió anoche, en pleno, la Comisión ejecutiva para enterarse del resultado de las conferencias celebradas por sus representantes con los señores presidente del Consejo y ministro de Hacienda.

El Sr. Morote dió cuenta de lo tratado en ambas entrevistas, que refleja cuanto en estos días han publicado los periódicos acerca del asunto.

El Sr. Catalina explicó elocuentemente la estructura del presupuesto municipal.

Los Sres. Riesgo, Lafite, Pérez (D. Ricardo), Niembro y González Hoyos hablaron del impuesto sobre las carnes y de otros particulares relacionados con la vida del Ayuntamiento.

Los Sres. García Cortés, Oria y Romero formularon juicios acerca de la eficacia de la reforma y de lo que la Comisión ejecutiva debe hacer en bien del vecindario y por el abaratamiento de las subsistencias.

El Sr. Moya manifestó que en tanto se desconocían las atribuciones que el Gobierno piensa conferir á la Comisión ejecutiva, conviene suspender toda discusión, sin que esto prejuzgue lo que haya de hacerse cuando se tenga noticia del acuerdo ministerial.

Y así lo acordaron los presentes.

La guerra turco-italiana

ROMA, 8. Comunican de Trípoli que las pérdidas italianas en el combate de Anzani, un oficial y dieciséis soldados, muertos y un coronel, un comandante de Infantería y noventa y cuatro hombres más heridos.

El tribunal de guerra ha condenado á cuatro indígenas culpables de haber asesinado á varios soldados italianos.

Los aeroplanos han practicado numerosos reconocimientos, y confirman que los árabes y turcos abandonan el oasis.

Varios indígenas se han presentado á los jefes de las fuerzas italianas de Ain Zara pidiéndoles protección.

El Giornale d'Italia publica un despacho de Trípoli diciéndole que los individuos que componen la misión militar italiana están prisioneros en Misurari, y serán rescatados mediante el pago de 10.000 libras turcas. —C.

La batalla de Ain Zara.—Total de bajas de ambas partes. —La derrota de los turcos. —¿Término de la guerra?

ROMA, 8. Los últimos telegramas de Trípoli consignaban detalles referentes á la batalla de Ain Zara, que se libró el día 4 del corriente.

En estos despachos se reducen considerablemente las bajas italianas.

Habiendo tomado parte en el combate 18.000 combatientes italianos, se afirma que éstos sólo tuvieron 17 muertos y 94 heridos; pero, en cambio, comprobadas las bajas del enemigo, que se componía de 9.000 hombres entre turcos y árabes, arrojan un total de 800 muertos y 2.000 heridos, que, en su mayoría, quedaron abandonados en el campo de batalla.

El avance de los italianos hacia Ain Zara, estratégico puesto de concentración de los turcos, fué arrollado é imponente.

Las fuerzas invasoras sorprendieron desprevénido al enemigo, que huyó á la desbandada, dejando en poder de las tropas italianas numerosos prisioneros, ocho cañones, varias banderas, víveres y multitud de fusiles y cajas de municiones.

Los turcos, desmoralizados ante la irreparable derrota, desalojaron completamente el oasis y se retiraron hacia el desierto.

Los italianos se fortificaron en Ain Zara, base importantísima de las futuras operaciones.

Después de la victoria alcanzada por los italianos, presentaron á éstos numerosos jefes árabes é hicieron acto de sumisión.

En el oasis reina absoluta tranquilidad. Es creencia general que la ocupación de Ain Zara por los italianos significa el término de la guerra; pero continuará la de guerrillas, que se prolongará probablemente hasta la primavera.

Sin embargo, se anuncia oficialmente que Turquía ha solicitado el restablecimiento de las comunicaciones postales con Italia, pues la suspensión perjudica á dicha potencia enormemente.

Se ignora la respuesta que dará Italia á Turquía.

En la Cámara francesa

Para facilitar el tráfico franco-español.

PARIS, 8. Al discutirse ayer en la Cámara de Diputados el presupuesto de Obras públicas, el ministro del ramo, M. Augagneur, contestando á varias preguntas acerca de las relaciones comerciales franco-españolas y obras relacionadas con las mismas para su fomento ó desarrollo, hubo de manifestar que tenía el propósito de dedicarse lo más pronto posible al estudio de una cuestión, á todas luces tan importante, como la colocación de un tercer riel todo á lo largo de la vía férrea de Madrid á Bayona para lograr la penetración de las redes española y francesa, pudiendo, de esta suerte, llegar directamente á Madrid y á Bayona, respectivamente, las mercancías francesas y las españolas sin necesidad de transbordar.

Es muy de desear—añadió M. Augagneur—que puedan vencerse las dificultades materiales, por cierto muy grandes, con que tropieza esta obra.

—¿Son ciertos, señor ministro—le preguntó entonces un diputado—los rumores (que con insistencia circular de que resultan, muy atrasadas las obras de las líneas transpirenaicas en la parte que á España le toca construir)?

—Falsos!—respondió contestando el ministro—y tan falsos que, en la fecha y punto fijados há tiempo, se encontrarán los obreros españoles y franceses, terminados ya los respectivos trozos de las líneas que se construyen.

Se aplaza la aprobación

del acuerdo franco-alemán.

PARIS, 8. Debido á la necesidad de acabar cuanto antes con la discusión de los Presupuestos, es casi seguro que no podrá empujarse hasta los dos ó tres días después la discusión del acuerdo franco-alemán, que se creía comenzaría el lunes próximo.

Así las cosas, es muy probable que se cierre el Parlamento antes de iniciarse en el Senado la discusión de los Presupuestos y, por lo mismo, la del mencionado acuerdo, quedando ambos asuntos para cuando reanude sus sesiones la Alta Cámara.

Canalejas telegrafía

al Colegio Pírcial Mercantil

BILBAO, 8. El Sr. Canalejas ha contestado en la forma siguiente al telegrama que le dirigió el Colegio Pírcial Mercantil:

«El carácter de imposición que han revestido las altas demandas es tan difícil de sostener, que en la fecha y punto fijados há tiempo, se encontrarán los obreros españoles y franceses, terminados ya los respectivos trozos de las líneas que se construyen.»

La mayoría de los alumnos han entrado en clase.

El temporal en el Cantábrico

BILBAO, 8. Reina fuerte temporal de viento y agua.

El mar está alborotado, habiendo tenido que refugiarse aquí algunos vapores y reforzar las amarras los surtos en el puerto.

El viento empujó en Baracaldo á una mnachaca de diez años, que fué á caer en los rales del tranvía, siendo arrollada por un coche y herida gravemente.

A seis millas de Bermeo, y por efecto del mismo temporal, se ha ido á pique el vapor *Jesus*, cuya tripulación, compuesta de nueve hombres, la salvaron los vapores *Lecumberri* y *Virgen del Pilar*, que han entrado de arribada forzosa.

TERRIBLE EXPLOSION

Un muerto y tres heridos.

BILBAO, 8. Al transbordarse barricas de una gabarra al vapor *Rhenania*, estalló una que contenía creosota, alcanzando las duelas y aros á cuatro obreros, uno de los cuales resultó muerto, y los demás, heridos de gravedad.

Instruir, educar, propagar las ideas emancipadoras: he aquí el catecismo redentor.

Las negociaciones franco-españolas

Comentarios de la Prensa.

PARIS, 8. Aunque nada se sabe oficialmente acerca de las proposiciones que Francia hará á España, los periódicos dan acerca de ellas algunas noticias.

Según *Excelsior*, Marruecos reclama la internacionalización del ferrocarril de Tángier á Fez (?), es decir, que quede neutralizada una zona medianera suficiente para que pase el ferrocarril, evitando así futuras complicaciones.

También pide Francia una rectificación de la frontera del Rii y una reducción del territorio de Idni.

En un largo artículo que dedica hoy á las negociaciones franco-españolas, *La Dépêche Coloniale* declara que España tiene ganado el pleito.

«Pero como Francia—añade irónicamente—necesita á todo trance aparecer victoriosa, va á exigir imperiosamente lo que España viene desde hace tres meses queriendo dar: compensaciones en el Sur, en la arena, en el inútil desierto, que vendrá á sumarse á todos los desiertos del Africa francesa sin provecho para España y sin más provecho para nosotros que la satisfacción de pintar con un ligero tinte de rosa unas regiones que todos han abandonado por improductivas, desoladas y desecadas.»

Termina *La Dépêche Coloniale* diciendo que mejor sería no aceptar semejante regalo y conservar una apariencia de generosidad.

«Hemos pagado á Alemania para cancelar la hipoteca de Argelias; hemos consentido á Marruecos un régimen económico que consista en la fortuna de los negociantes ingleses y alemanes; hemos desfigurado el Congo, y hemos sufrido en Agadir un peligro de guerra. Hemos, por último, gastado millones para prevenirnos contra la eventualidad de un ataque. España quiere ignorar todo esto. Perfectamente: abandonémosle gratuitamente y sin discusión todo lo que exige; pero no nos ¡empaquemos aún más aceptando esas hectáreas de arena de Idni.»

La Matin anuncia la próxima aparición de un libro de Amalio que contendrá todos los documentos relativos á Marruecos desde Septiembre de 1910 hasta Noviembre de 1911.

DESDE TOLEDO

La eterna farsa clerical.

Ha fallecido en esta población nuestro querido correligionario D. Ricardo Arredondo, constituyendo su fallecimiento una gran desgracia para el republicanismo de esta capital, aquí donde tanta falta hacen hombres del temple del finado, que con sus setenta y dos años daba ejemplo de entusiasmos y energías á muchos jóvenes.

En la esquela mortuoria se publica lo siguiente:

El Sr. D. Ricardo Arredondo Calmiche, artista pintor premiado en Exposiciones nacionales y extranjeras, académico correspondiente de la Real de San Fernando, vocal de la Comisión provincial de Monumentos de esta capital, profesor de Dibujo de la Escuela de Artes y Oficios y Colegio de María Cristina, ex concejal del excelentísimo Ayuntamiento de esta población, ex redactor jefe de la publicación *Monumentos Arquitectónicos de España*, ha fallecido el día 5 de Diciembre de 1911, habiendo recibido los auxilios espirituales y la bendición de Su Santidad.

¡Mentira grande lo último!

D. Ricardo Arredondo era un radical convencido, y sabemos que se negó terminantemente á reconciliarse con la Iglesia católica cuantas veces le invitaron á ello, con una entereza y una decisión que debiera merecer los respetos de todos los hombres.

¡Bien es verdad que los clericales de todas partes son capaces de todas las indignidades é infamias cuando necesitan aparentar triunfo para sus rancias y desacreditadas ideas!

D. Ricardo Arredondo era un señor que vivía solo en Toledo, y por este motivo tuvo que ir á una sala de pago del Hospital.

Negóse terminantemente á recibir ningún auxilio espiritual; pero después de fallecido, como hacen con cuantos mueren en esos sitios, le dieron la Extremaunción para hacer creer que había recibido un sacramento y, por consiguiente, había muerto dentro del seno de la Iglesia.

¿No hemos de protestar indignados de estas farsas? ¿Y es posible que pueda conquistar voluntades una institución que recurre á procedimientos tan indignos y á mentiras de esta índole?

Conste, pues, nuestra más enérgica protesta por esta profanación que se ha hecho con el cadáver de nuestro inolvidable amigo y correligionario que ocurrió en todos los hospitales de España, entregados al clericalismo, para exigir la secularización completa de los hospitales, antes, mucho antes que la separación de la Iglesia del Estado. Es esta una medida urgente, urgente, para evitar actos tan vergonzosos como el que lamentamos que fué nuestro amigo del venerable D. Ricardo Arredondo.

PEDRO DEL CAMPO.

Toledo, 7 de Diciembre de 1911.

La República no triunfará en España si no se hace cada día un poco de revolución.

El Centro Mercantil de Zaragoza

ZARAGOZA, 8. En el salón de fiestas del Centro Mercantil se ha celebrado la sesión inaugural de la Asamblea de oficiales judiciales.

La presidencia la preside de la Audiencia, asistiendo al acto muchos letrados.

Entre los asambleístas figuraban representantes de todas las provincias.

El secretario de la Junta organizadora dirigió un saludo á la Asamblea y expuso el objeto de la misma, que es el de pedir se mejore su situación económica, así como la creación de un Montepío y la concesión de un turno de ascenso para los oficiales de Sala de la Audiencia.

Algunos letrados ofrecieron su concurso en apoyo de las expresadas peticiones.

Mañana se celebrará la primera sesión.

El cartel de San Sebastián

Temores de naufragio

SAN SEBASTIAN, 8. Ha quedado ultimado el cartel para la corrida de la Asociación de la Prensa.

Bombita y *Cocheito* de Bilbao estoquearán toros de las ganaderías de Olea y Gama.

La fiesta se celebrará los días 7 y 8 de Abril.

—Circula el rumor de haber naufragado un vapor pesquero que salió de Ondárroa con rumbo á San Sebastián.

Las autoridades han adoptado precauciones con motivo de la llegada del vapor *Ara*, procedente de Gijón, el que será sometido á una prueba.

La censura eclesiástica

No hay comedia más indigna que eso que llaman *la censura eclesiástica* de libros y periódicos. Tiempo hace que se redujo á un arma de dos filos para herir al que conviniere, con razón ó sin ella; recurso de mala ley, arbitrariedad irritante é injusticia inapelable.

Se había ejercido antes con cierta honradez. No teníamos frailes, no imperaba el período espíritu jesuita, ni los obispos estaban tan endiosados como ahora. Si la censura pecaba, era por descuido ó por ineptia; pocas veces por mala fe. Así le fué aprobado al célebre predicador Yagüe un sermónario que resultó lleno de herejías, y el censor, el conocidísimo fantasma D. Eduardo Palou, tuvo que contentarse con haberlo leído.

El mal gravísimo que hoy denunciamos creció en la época de la Regencia, y entró de lleno en la vía del abuso y de la iniquidad á poco de publicar León XIII su Constitución de 1891 *Officiorum*, que reformaba, al parecer en sentido liberal, realmente, restringiéndola mucho con mil odiosidades, la legislación hasta entonces vigente contenida en la Bula *Sollicita ac provida* de Benedicto XIV.

Fué aquello un toque de jabón, rompan, rajen, no se atengan á derecho alguno.

Malo era lo que León XIII, ya sometido á los jesuitas, añadió en su Constitución; pero si se cumpliera, aún quedarían un tanto garantizados los derechos del escritor. Mas díjase que el Papa había encargado secretamente á las curias episcopales no hicieran caso de su reciente documento, que jamás se ha observado y que con todo impudor lo conculcaran atropellando á los escritores.

Había sido constante práctica no someter los periódicos, católicos ó no, á la censura; quedaba ésta para libros y folletos. Como costumbre empezó por iniciativas neas hacia 1890, año arriba, año abajo, la censura eclesiástica de periódicos ultramontanos. Era y sigue siendo ella una farsa, como quiera que los obispos le señalan á cada periódico neo un censor eclesiástico afiliado á su mismo partido.

Cuanto á los libros, se había dado el caso de aparecer una obra del padre Llanerías, capuchino, con la aprobación del censor, que era... su hermano, otro padre Llanerías tan desahogado como él. Poco serio es todo esto, y pasaba sin protestas, porque no revestía los odiosos caracteres de arbitrariedad persecutoria é indignante que el sistema adoptado por los obispos desde la publicación de la Bula de León XIII.

Sucedió entonces, y así continúan las cosas, que se siguió dando á cada periódico neo un censor de su comunión; que los frailes siguieran abusando por el sistema Llanerías de las censuras descaradamente parciales, y que cuando un autor presentaba á censura en su obisipado un libro que hacía referencia, buena ó mala, á otro obispo, á una Comunidad, Cabildo ó personaje de importancia, el secretario de cámara, reservadamente, enviaba el original á la entidad interesada y esperaba su parecer. Entonces se nombraba censor obligado á dar gusto al poderoso aludido en el libro; esto se hace ahora lo mismo.

Una canallada indigna, ¿eh? Pues con el agustino padre Miguélez la intentaron en Madrid. Su libro *Jansenismo y regalismo*, que tiraba contra los jesuitas, iba á ser entregado á éstos por el entonces secretario de cámara del obispo Cos, Sr. Alcolea.

Gracias que el agustino lo supo á tiempo, y, de pronto, retiró la obra, como si renunciara á publicarla.

El secretario, que ya la había remitido á los ignacianos, se la pidió é escape, contentado, y el autor, cuando la tuvo en mano, la presentó á censura en otro obisipado, Valladolid, donde apareció.

La causa de Cullera

Continúa el Consejo de guerra

La sesión de ayer

La cuestión de jurisdicciones.

SUECA, 7. Continúa la prueba documental con la lectura de peticiones solicitando la declaración de jurisdicción de Cullera, por cuanto no podía ignorar que no había entonces Guardia Civil en Sueca por la que pudiese hacerse acompañar, y así las cosas debió comprender que no bastaban para garantizar el orden un prudente número de guardias municipales.

Fue el acto de este juez—dice—una grave temeridad, tanto más cuanto que al llegar al paso a nivel debió apercibirse del estado de ánimo que a la sazón imperaba en Cullera.

Explica luego, por qué se arrojó el *Chato Cuqueta* de la taranta en que se le llevaba detenido.

«Ello fue por justificado afán de liberación, recordando a continuación que al farse el preso del vehículo subió a sus oídos una bala que le iba destinada, lo cual no le arredró, sino que emprendió la fuga».

Rechaza seguidamente los cargos que en descargo de responsabilidades hicieron contra su defendido otros procesados.

Tras de señalar varias contradicciones en lo dicho por acusadores y testigos respecto al *Chato Cuqueta*, reconoce que éste dio una pedrada al alguacil.

—Pero—pregunta—¿por qué ha de ser la que recibió el alguacil en la nuca y no una cualquiera de las demás?

Cuanto al delito de asesinato, sostiene que no ha incurrido en él su defendido, pues si hubiera carecido entonces de fuerzas el alguacil, no hubiera atravesado a nada el río, lo cual demuestra que no eran graves sus heridas.

Pide la absolución.

No pudo, en efecto, el *Chato Cuqueta* por circunstancias de lugar y de tiempo, intervenir en los tres crímenes.

¿La bofetada que dió al habilitado? Pues la motivó la excitación de los ánimos, y se dió en legítima defensa.

Termina haciendo resaltar que fué el *Chato* quien, con gran exposición de la propia vida, acompañó desde Cullera a Sueca al hijo del actor Sr. Beltrán.

SUECA, 8. Levantase seguidamente a hablar el abogado civil Sr. Blasco Grajales, defensor de Juan Suñé y José Crespo (a) *Clavell*.

Es este *Clavell* la figura principal del proceso, señalándole la opinión como el promotor de los sucesos, por sus propagandas.

Tras de amplísimo preámbulo encaminado a negar tuvieran alcance político los sucesos ni carácter republicano-socialista, relata el Sr. Grajales hasta en los menores detalles los acontecimientos acaecidos en Cullera, deduciendo de sus datos y argumentos que debería con tranquilidad la huelga general cuando fué a alterarla con su presencia el Juzgado de Sueca.

—Aquella mañana—dice—la pasó Crespo fuera del pueblo.

Al regresar enteróse de lo que ocurría. Fué al Ayuntamiento, donde salvó a un macero; después se metió en casa.

Como quiera que le es imposible al fiscal acusarle concretamente, lo señala como inductor, lo cual no es cierto, ni tampoco que sea anarquista ni defensor, si es exacto iba a Barcelona. (Se distrae la atención del público por cansancio).

Después de relatar las cargas y referir nuevamente los hechos, expresa el señor Grajales su informe negando sea el *Clavell* ni inductor ni cómplice.

A pesar de no haber terminado su ovación esta defensa, acuerda la presidencia suspender la sesión hasta las tres y treinta.

Así es que la opinión no hace contra el cargo concreto, sino que se limita a señalarlo.

Lamentase luego el Sr. Ferrer de que no aceptarían varios abogados encargarse de defender al *Chato*.

Hablando a continuación de la actitud del juez asesinado, juzgó imprudente la determinación de éste de trasladarse a Cullera, por cuanto no podía ignorar que no había entonces Guardia Civil en Sueca por la que pudiese hacerse acompañar, y así las cosas debió comprender que no bastaban para garantizar el orden un prudente número de guardias municipales.

Fue el acto de este juez—dice—una grave temeridad, tanto más cuanto que al llegar al paso a nivel debió apercibirse del estado de ánimo que a la sazón imperaba en Cullera.

Explica luego, por qué se arrojó el *Chato Cuqueta* de la taranta en que se le llevaba detenido.

«Ello fue por justificado afán de liberación, recordando a continuación que al farse el preso del vehículo subió a sus oídos una bala que le iba destinada, lo cual no le arredró, sino que emprendió la fuga».

Rechaza seguidamente los cargos que en descargo de responsabilidades hicieron contra su defendido otros procesados.

Tras de señalar varias contradicciones en lo dicho por acusadores y testigos respecto al *Chato Cuqueta*, reconoce que éste dio una pedrada al alguacil.

—Pero—pregunta—¿por qué ha de ser la que recibió el alguacil en la nuca y no una cualquiera de las demás?

Cuanto al delito de asesinato, sostiene que no ha incurrido en él su defendido, pues si hubiera carecido entonces de fuerzas el alguacil, no hubiera atravesado a nada el río, lo cual demuestra que no eran graves sus heridas.

Pide la absolución.

No pudo, en efecto, el *Chato Cuqueta* por circunstancias de lugar y de tiempo, intervenir en los tres crímenes.

¿La bofetada que dió al habilitado? Pues la motivó la excitación de los ánimos, y se dió en legítima defensa.

Termina haciendo resaltar que fué el *Chato* quien, con gran exposición de la propia vida, acompañó desde Cullera a Sueca al hijo del actor Sr. Beltrán.

SUECA, 8. Levantase seguidamente a hablar el abogado civil Sr. Blasco Grajales, defensor de Juan Suñé y José Crespo (a) *Clavell*.

Es este *Clavell* la figura principal del proceso, señalándole la opinión como el promotor de los sucesos, por sus propagandas.

Tras de amplísimo preámbulo encaminado a negar tuvieran alcance político los sucesos ni carácter republicano-socialista, relata el Sr. Grajales hasta en los menores detalles los acontecimientos acaecidos en Cullera, deduciendo de sus datos y argumentos que debería con tranquilidad la huelga general cuando fué a alterarla con su presencia el Juzgado de Sueca.

—Aquella mañana—dice—la pasó Crespo fuera del pueblo.

Al regresar enteróse de lo que ocurría. Fué al Ayuntamiento, donde salvó a un macero; después se metió en casa.

Como quiera que le es imposible al fiscal acusarle concretamente, lo señala como inductor, lo cual no es cierto, ni tampoco que sea anarquista ni defensor, si es exacto iba a Barcelona. (Se distrae la atención del público por cansancio).

Después de relatar las cargas y referir nuevamente los hechos, expresa el señor Grajales su informe negando sea el *Clavell* ni inductor ni cómplice.

A pesar de no haber terminado su ovación esta defensa, acuerda la presidencia suspender la sesión hasta las tres y treinta.

BARCELONA

Fantasma de «El Poble Catalá».

BARCELONA, 8. Con objeto de mantener la unidad tendencial antifascista de la Conjuración en Barcelona, *El Poble Catalá*, respondiendo a requerimientos que le han hecho significados catalanistas, que ven con disgusto toda acción tendiente a la separación, publica un artículo titulado «La Conjuración y Lerroux».

Dice que éste ha ofrecido a la Conjuración el apoyo de los radicales para iniciar la campaña contra Canalejas con propósito de ser rechazado el ofrecimiento, y entretanto, haciera la con benévola gubernamental y sólo de mítins y manifestaciones en toda España.

Comprendiendo la habilidad del jefe de los radicales, dice *El Poble Catalá* que la Conjuración ha aceptado el ofrecimiento sólo para firmar el manifiesto cada mañana por separado y cada día.

Un Cristo de Miguel Angel.

Un periódico dice que en la casa del diputado republicano Sr. Mainier en Reus, un anticuario yaqui ha descubierto un Cristo de Miguel Angel, por el que ha ofrecido 100.000 duros al propietario, ignorándose si éste acepta.

Pide el colega que no salga de Cataluña esa joya del Arte.

Pidiendo el indulto.

Junoy, en *La Publicidad*, pide el indulto de los presos de Cullera, en caso de resultar condenados.

Incendio.

La noche última se ha iniciado un incendio en una tintorería de la calle de Port-Bou, propagándose rápidamente y extinguiéndose en poco tiempo parte del establecimiento.

Hasta la madrugada no ha podido sofocarse.

Desgracia.

Practicando maniobras en la estación de Girona un tren, arrolló a un anciano, padre de uno de los azules.

Trasladado al Hospital, falleció.

Fiesta carlista.

Los requetés carlistas han celebrado una fiesta a la inmaculada.

A las siete y media de la mañana se ha celebrado una misa y comunión con discurso bíblico por el capuchino Esteban de la Torre.

El acto se ha verificado en la Iglesia del Buen Suceso.

Después banquete en honor de D. Dalmacio, y a las tres y media, mitin en la Sala Imperio.

Los asistentes no han llegado a doscientos, según informes oficiales, impidiendo la Autoridad que figuraran banderas ni fueran formados, yendo en grupos aislados.

Hasta ahora no han ocurrido incidentes.

Sobre el descanso dominical.

El alcalde ha conferenciado con el gobernador sobre el descanso dominical, acordando, respecto a los puestos de los Encantes, que sigan vendiendo los domingos y prohibir la apertura de comercios, imponiendo multas a los infractores.

El proceso de Cullera.

Los periódicos dedican gran espacio al proceso de Cullera.

Calderón.

Pobre infanta! Carta de Tetuán

Todo ha sido una interpretación caprichosa

La *Epoca* y *La Correspondencia* publicaron anoche el texto de una carta de la infanta Eulalia que ayer no había llegado todavía a manos del rey. Lo gracioso es que ahora todos los comentaristas familiares, palatinos y ministeriales dicen que las manifestaciones de la infanta han sido caprichosamente interpretadas por los periódicos. Como siempre, tendrá la culpa la Prensa.

He aquí esa carta que la infanta ha escrito «con sincera emoción», dolida de que se haya podido poner en duda su patriotismo, su sumisión al Trono y su cariño a la persona del rey. Un paso más y no es verdad que ha escrito el libro.

«Querido Alfonso: No te escribo para defenderte, sino para pedirte perdón. Estoy sufriendo demasiado para quedarme silenciosa y para escribirte largamente.

Sufro en mi corazón de día, que tanto cariño siento por ti, y sufro en mi corazón de noche, que tanto quiero a mi patria.

Es inútil que te diga que cualquier castigo que me impongas juzgaré que lo tengo merecido.

Y si he hecho publicar mi sumisión hacia ti es porque quiero que España entera conozca mis sentimientos hacia mi rey y como hacia mi patria.

No me atrevo a abrazarte, porque, si me rechazaras, tendría una pena aguda, pero agradeceré a que llegue el día en que pueda pedirte verbalmente perdón y decirte que soy siempre tu amante tía.—Eulalia».

A la carta agrega *Becon*, el corresponsal de *La Epoca*:

«La infanta no ha querido suspender la publicación del libro, como hubiera hecho de buen grado, por evitar que el público creyera que se trataba de un libro de escándalo sobre hechos y personas.

No hay que decir, pues ya dije en mi artículo lo que el libro es y lo que el público sabe. Se trata de una colección de trabajos filosóficos y sociales, en los que la infanta expone sus ideas más o menos atrevidas o inopertunas.

La infanta lamenta todo lo sucedido, y desearía poder borrar a cualquier costa.

Su principal deseo es que nadie dude de su amor a España y de su amor al rey».

Después de tales explicaciones todavía se preguntan los curiosos si hay o no hay castigo. En Palacio parece que están ya bastante conformes... Pero como aquí no entramos ni salimos nosotros, deparemos la palabra a *El Imparcial*, que dice:

«Nadie aventuraba, sin embargo, juicio sobre la conducta futura que el rey seguiría. Claro es que hablar de perdón, como algunos colegas hacen, es anticiparse con exceso a los acontecimientos, ya que no se ha impuesto todavía ningún castigo.

El rey ha requerido sobre el caso la opinión de un ilustre letrado, y ha procedido también a cambiar impresiones sobre el asunto con su Gobierno.

Concederlos, sin embargo, del bondadoso carácter del monarca, siempre inclinado a favor y a la gracia, creemos que el asunto puede considerarse terminado».

¡Pobre infanta!

Canalejas y las mancomunidades

A las tres y media de la tarde, según se había anunciado, fueron recibidos por el Sr. Canalejas los representantes de las Diputaciones catalanas.

El acto tuvo lugar en el Salón de Actos de la Presidencia del Consejo, que resultaba reducido por el número de invitados.

Este proyecto de un largo discurso explicativo de la idea de mancomunidad catalana, sus propósitos, los elementos que integran este movimiento, historial del proceso del mismo hasta llegar a cristalizar en las bases que en el acto entregó al presidente del Consejo.

Procuró el presidente de la Diputación de Barcelona dar a su discurso tonos de generosidad, aunque poniendo de relieve las aspiraciones históricas y las realidades presentes del pueblo catalán.

Las palabras del Sr. Prat constituyeron un hábil alegato en pro de su causa, ahuyentando todos aquellos conceptos que pudieran constituir una nota estridida.

El Sr. Canalejas felicitó a los representantes catalanes, no ya como presidente del Consejo, sino como jefe del partido liberal.

Este simpático con la idea de la mancomunidad, y a las Cortes ha de llevar lo más pronto posible un proyecto fundamentado en las bases que recibe de manos del Sr. Prat de la Riba.

No puede precisarse la fecha; pero no ha de rebasar el mes de Marzo, y no antes, porque notorio es la urgencia del debate político, de la cuestión de los suplicatorios, Presupuestos y otros.

El proyecto de mancomunidad, a que se refiere el Sr. Canalejas, no tendrá un carácter general, sino voluntario, para que a él se adhieran las provincias y regiones a quienes convenga esta nueva fórmula jurídica.

Los comisionados catalanes, salieron altamente satisfechos de la acogida que les dispensara el Sr. Canalejas.

Declaraciones de Pierre Lotti

PARIS, 8. *Le Figaro* publica las declaraciones que un diario italiano ha pedido a Pedro Lotti sobre la gloriosa empresa de Trípoli.

En esas declaraciones dice el famoso narrador francés que la gloria está actualmente de parte de los turcos y árabes, que mal armados defienden el suelo patrio y se hacen ametrallar como héroes.

Ha añadido Lotti que está convencido de que este será el parecer general que los italianos hallarán en Europa acerca de sus últimas empresas.

CORREO DEL TEATRO

TRIANON-PALACE.—Con un éxito verdaderamente extraordinario hizo su reaparición ayer en el elegante *music-hall* la hermosa artista Resurrección Quijano, estrenando varias lindísimas canciones, interpretadas con fino *spiri* y arte, que fueron el encanto del aristocrático público del Trianon.

Mañana, sábado, *début* de Bastonetti, el original cantante y bailarín excéntrico, creador del género en España.

Bastonetti fué el director y fundador de aquella graciosa Murga Gaditana que en Madrid y en provincias alcanzó tan ruidoso éxito.

Hoy, *début* de Lola de España, cuya gentil figura y notable trabajo aseguran anticipadamente su triunfo.

La Pascua del carnero

TETUAN, 2. Un día espléndido de luz y de alegría, con temperatura primaveral.

El Sol luce todas sus galas sobre fondo de purísimo azul sólo comparable con el de las tierras tropicales.

Los grillos, las cigarras y toda esa multitud de insectos bulliciosos que en nuestros campos castellanos alegrar las mañanas de Abril y Mayo y los trinos de millares de pájaros también alegrar hoy la hermosísima vega de Tetuán, donde dentro de muy poco, en el sitio denominado el Messal-la, se celebrará la gran fiesta de la degollación del carnero, el comienzo de la gran Pascua mahometana.

Alforme transcurra el tiempo, la animación crece de un momento, y una oleada de gente invade la anchurosa plaza de España y se dirige al sitio del sacrificio.

De pronto suenan los clarines y trompetas. La multitud abre paso. Es que se acerca el baje rodeado de brillante séquito, montado en brioso caballo blanco como la espuma, guarnecido con mantilla de terciopelo azul y bordados de oro.

La arrogante figura del gobernador moro va envuelta, según costumbre, en amplio abitoz de finísima lanilla blanca, que contrasta notablemente con el color acentuado de su rostro, al que sirve de marco poblada barba del más brillante negro azabache.

Dan guardia de honor y cierran tan lujosa comitiva una sección del labor de Policía compuesta de todas armas, mandada por el simpático capitán Zin-Zin, que también monta un caballo castaño de pura raza.

La muchedumbre se extiende por la vega hacia el sitio designado para la ceremonia, semejando inmenso glaciar descendido por obra de encantamiento a los verdes prados tetuanes.

Tal es el número de personas, ataviadas casi todas con sus trajes de gala, luciendo airoosas sus blancas chibabes, color elegido para tanta solemnidad.

Llegada la comitiva al lugar designado, y previas las genuflexiones y preces de rigor, es degollado, entre los gritos de entusiasmo de la multitud el carnero perteneciente al caid, primer magistrado de Tetuán.

Inmediatamente la víctima es subida a lomos de una mula que, a carrera tendida, se dirige, precedida de otras cuatro o seis que van de respeto por si se desgracia la que lleva la pata de la carne, a la casa del caid, donde es depositada, generalmente aún con vida; y este año, por fortuna, así ha sucedido, pues si no, si ocurre lo contrario, quién sabe el número de calamidades que el próximo año se hubiesen desencadenado en la ciudad. Por eso, la prisa de conducir la víctima y tomar estas precauciones.

De nuevo resuenan las trompetas, y con el mismo ceremonial regresa la Comitiva, en la que también figura el caid, anciano de venerable porte y ademanes distinguidos.

El estampido del cañón anuncia acto continuo que puede comenzar el degüello general—no hay que asustarse—de los siete u ocho mil carneros destinados al sacrificio, pues no existía casa, por pobre que ella sea, donde por lo menos un carnero más o menos grande no caiga al golpe del cuchillo del dueño de la casa.

El que se tome la molestia en estos momentos de dar un paseito por las estrechas y tortuosas calles de la población creará que es una ciudad abandonada.

Ni un muro se divisa.

Las tiendas, cerradas. Las calles, desiertas. El silencio, absoluto.

Y como, por otra parte, los hebreos están en sus sinagogas entregados a los rezos del día, pues es sábado, el contraste que ofrece la población, con el que presentaba hace media hora, es altamente brutal y desconsolador.

Unicamente suelen encontrarse de cuando en cuando hombres que, a carrera tendida y con enorme cuchillo ensangrentado, pasan como flechas, despareciendo por las encrucijadas y revueltas de los estrechos callejones. No hay que temer. Son los matarifes que corren de casa en casa que antes del mediodía no quede un carnero con vida en ninguna casa de la santa ciudad.

Después de la comida de esta hora, la población recobra la alegría y algazara de las primeras de la mañana, y las blanquitas chibabes llenan otra vez las estrechas calles de Tetuán y la anchurosa plaza de España.

La gran Pascua está en todo su apogeo y esplendor.

Alhás sea glorificado.

Doctor Errazquin.

A los obreros corchetapaperos de toda España

«Difíciles son los actuales momentos por que atraviesa la industria taponera; angustiosa como nunca la situación de los obreros, y por eso la Comisión ejecutiva de obreros de Sevilla tiene el deber de iniciar una urgente campaña para que todos los pueblos fabriles de España respondan a ella, una vez que del Arancel en confección depende nuestro trabajo manufacturero.

Impresionada la Junta de Aranceles y Valoraciones, impresionados los ministros de la Nación, juntamente con la presidencia del Consejo, impresionados muchos diputados y senadores de nuestras justas peticiones por todos aquellos elementos que en representación de la industria y el trabajo fueron a las Cortes, parece que reconocen nuestras demandas: todo hace creer que están de nuestra parte.

Por estos motivos, los enemigos de la industria, los acaparadores y exportadores de la primera materia, el comercio, no existen otros, como siempre, acuden a sus amos y a sus señores para imbuir a la propiedad, que es poderosa e influyente, que se perjudican sus intereses y que es necesario contentar nuestras peticiones e interponer sus influencias políticas para que nuestros gobernantes no cedan a nuestros deseos.

De aquí resulta que los enemigos comunes de la industria, no teniendo razones demostrativas que ofrecer a los deseos justísimos del obrero, han involucrado los términos generales en la activa campaña que han emprendido en contra de los sacrificios intereses que defendemos.

De esta manera, la Comisión ejecutiva sevillana obrera, siguiendo el curso de las actuaciones de exportadores y algunos de los propietarios, en los momentos culminantes que se discute el Arancel, ha visto que, involucrando los términos, como antes decimos, publican en la Prensa que algunos patrones se dirigen a los Poderes del Estado para que no se aprueben las 50 pesetas de impuesto pedidas a la exportación por cada 100 kilogramos, en lugar de comunicar que son propietarios de dehesas de alcornoques.

De idéntica manera han rogado al Gobierno que se aplacen las resoluciones sobre el particular en tanto no sean oídas las peticiones de los agricultores que benefician—dicen—la producción corchera, no existiendo tales agricultores más que nominalmente, pues la producción corchera brota espontánea, está abandonada a la Naturaleza; nada hacen por beneficiarla; los corchos se extraen del árbol sin cultivo, sin abonar la tierra, sin cultivarse de castigar los mortíferos insectos que lo destruyen, y hasta en las *petas* de los alcornoques se ve que el hacha introducida en el árbol sin el debido cuidado, por abandono de sus dueños, lo perjudican grandemente en contra de lo que fueran recomendado los preceptores de la agricultura y los técnicos de los montes, inexactitudes, quieren vernos los ociosos, los duchos de esa gran fuente de riqueza primitiva que representan los bosques alcornoquales, los cuales, sin la industria y el trabajo, los verían, como en otros tiempos, convertidos en guaridas de fieras y ladrones, y su producto, ese producto que nosotros hemos elevado y del cual no quieren privar, no tendría otra aplicación que aquella que describe Don Quijote cuando habla de la Edad de Oro, en que el corcho no servía más que para cubrir la techumbre de las cabañas y servir de albergue y taller a las solistas y discretas abejas».

Así, pues, trabajadores corcheros, esperamos que el domingo próximo, que será cuando en esta ciudad celebraremos el mítin grandioso que proyectamos para protestar de la exportación del corcho, y del cual podrán salir conclusiones de gran transcendencia para la industria, vosotros todos, poniéndoos desde luego de acuerdo, deberéis hacer algo más, según las circunstancias de cada villa, pueblo o ciudad, ya celebrando mítins, ya reunión, ya manifestaciones a la primera autoridad local o ya enviando algún telegrama al Gobierno donde se pateticen que todos estamos de acuerdo y que todos sentimos las mismas necesidades.

Esto que os decimos no es mandato nuestro, no es imposición; este aviso es una saludable advertencia para que todos merezcamos al unísono; debe ver el Gobierno que cuanto preconizamos es justa verdad y no vana palabrería; que no se diga que cuando es preciso disparar el último cartucho para defender e pan que nos quieren arrebatar, nos quedamos tranquilos sin combatir a nuestros adversarios».

¡Viva el trabajo! ¡Viva la industria! ¡Abajo la ociosidad! Termine la exportación del corcho al extranjero; miren los Gobiernos por la nación que, como la nuestra, necesita de una industria que es suya propia, nacida en su suelo, y no consienta que, paulatinamente, sin sentirse apenas, vayamos a buscarla a las naciones extranjeras, donde las colonias españolas, formadas por la emigración, constituyen un verdadero padrón de vergüenza e ignominia para España.—La Comisión ejecutiva obrera.

Sevilla, 5 de Diciembre de 1911.

Nueva Juventud Radical

TAMARITE DE LITERA, 5. El pasado domingo se celebró una importante reunión de jóvenes en el Centro Republicano con objeto de proceder al nombramiento de Junta Directiva, la cual quedó constituida en la forma siguiente:

Presidentes honorarios, D. Alejandro Lerroux y D. Alvaro de Albornoz.

Presidente efectivo, D. Salvador Cases.

Vicepresidentes, D. Manuel Jovellar.

Tesorero, D. Cipriano Aguilar.

Vocales, D. Francisco Llasera, D. Joaquín Castañera y D. Mariano Blanc.

Esta nueva agrupación llevará el honroso nombre de Juventud Revolucionaria Radical, y se adhiere incondicionalmente a la política que defiende nuestro querido jefe, Sr. Lerroux, acatando su jefatura indiscutible.

Esta entidad revolucionaria se propone emprender activa campaña de propaganda por los pueblos limítrofes con el fin de atraer adictos a nuestra noble causa.—M. Domper.

Partido Radical

Juventud Radical de Chamberí.—Esta Juventud celebrará mañana, sábado, junta general extraordinaria para la elección de Junta Directiva en el Centro Republicano de Chamberí, Castillo, 22, a las nueve y media de la noche. Lo que se pone en conocimiento de todos los afiliados para que asistan puntualmente.

Instruir, educar, propagar las ideas emancipadoras: he aquí el catecismo redentor.

Espectáculos para mañana

REAL.—A las 9.—Madama Butterfly.

ESPAÑOL.—A las 9.—Los chorros del oro.—Tierra baja.

COMEDIA.—A las 9.—Rosas de otoño.—Mañana de Sol.

LARA.—A las 6-30.—El amo.

APOLLO.—A las 8-45.—El pipiolo.—Lirio entre espinas.—La familia real.

GRAN TEATRO.—A las 10.—El poeta de la vida.—El paragon del abuelo.—A las 6.—La casta Susana.

PRICE.—A las 9-45.—La tempestad. A las 5-30.—Concierto por la Banda Municipal.

COWICO.—A las 10-30.—El monaguillo de las Discalzas. A las 6-30.—Gente menuda.

ESLAVA.—A las 6.—El conde del Luxemburgo.—La corte de Faradón.—El revisor.

CERVANTES.—A las 9-30.—De cerca.—La escondida senda.—El hombre que hace reír. A las 6-30.—El paraíso.

NOVEDADES.—A las 5-45.—Sangre y arena.—Granito de sal.—La real hembra.—El capatzen.—La montaña de oro.

TRIANON-PALACE.—(Alcalá, 20).—Todos los días, variado y elegante espectáculo. Sección especial de gran moda para familias a las 6-30, 10-15 y 11-30.

Gran éxito de Manolita Méndez, Les Petit Madrid, Las Giraldinas, Miss Ilda (la mujer muñeca), Manon, Preciosilla, Los Chimentí y Resurrección Quijano.

Películas nuevas todos los días y en todas las secciones.

SALON MADRID.—Desde las 5 grandes secciones de cinematógrafo y «variétés».

Gran éxito de Bella Chelito, Carmelita Gómez, Carmen Ibá

El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses

El buen paño en el fondo del arca... se apolilla

LA CURACIÓN DE LAS ENFERMEDADES SECRETAS Y ANEMIA

Solo se ha conseguido con los milagrosos medicamentos

COSTANZI

Millares de pacientes desahuciados lo corroboran

CONFITES • ROOB • INYECCIÓN Y ELIXIR •

* Venta en las principales Farmacias y centros de especialidades *

AL POR MAYOR • DEPÓSITO EXCLUSIVO LABORATORIO GRAU Y NGLADA

Quien facilitará folletos y noticias al que lo solicite

30 • RAMBLA DEL CENTRO • 30

BARCELONA

ANUNCIOS especiales de EL RADICAL

EL CORTA-frescos espumosos, ver-dice semanal, monti, etc, to-consultor, de do la mejor fensor do los calidad y su-ortadores de mamente frío, carnes frescas, más barato que y saladas do un parte alca-España. Publica. na. EL CAPE-ca un Boletín durante la mo-enta del gane-do de cerda. P-onticina, sa-beramento, 2-Madrid. Ma-ca «Busto del-aiño» y nom-bre Restitue-Fernández, so-brino de Pe-ribo Fernández Izquierdo.

Muy económicos

Company, lot. Fuenarreal 29

RABELAIS

es el filósofo más profundo y el satírico más intenso de la Edad Media.

La Biblioteca Española de Vulgarización filosófica, his-tórica y científica ha comen-zado a publicar sus obras.

Pídase GARGANTUA en las principales librerías y en la Administración de EL RA-DICAL, Príncipe, 12, Ma-drid.

Ante nuestros corresponsales y lectores hará la Biblioteca Española de Vulgarización filosófica, histórica y científica un razonable descuento en sus pedidos.

Precio: UNA PESETA.

CONTRA los caros y duros no hay nada mejor, con efectos garantizados y eficaces, que el Callicida In-diano.

MAQUINAS INDUSTRIALES Y AGRICOLAS NUEVAS Y USADAS

Accesorio: para las mismas.

Hay siempre a disposición gran variedad de máquinas, como:

Calderas de vapor.
Motores de gas.
Idem a gas pobre.
Dinamos eléctricos.
Motores eléctricos.
Instalaciones de luz.
Automóviles de buenas marcas, nuevos y usados.
Maquinaria para trigo.
Centrifuga para separar cereales.
Máquinas para fabrica manteca.
Arados.
Prensas para vino.
Trilladoras.
Prensas para aceite.
Moladoras para aceituna uva, etc., etc.

DIBUJO Y PINTURA RETRATOS

al óleo desde 15 pesetas por fotogr. al natural; al e-a-yón, 5 pesetas; ampliaciones iluminadas al óleo, 10 pta-s.

LIBRERIAS: Dibujo y pintura, desde 5 pta-s.

SANTIAGO RUSINOL.—Paisaje copia espiñada. 1 por 1 m., pta-s 100.

SIMONET.—El sermón de la montaña, 3 m., por 1,20, pesetas 225.

CARLOS HAES.—Paisaje, 1,50 m., por 1,20 pta-s, 150.

Razón en esta admón.

TRADUCCIONES

Hácese del francés y por-tugués, con gran perfección, con mucha rapidez, con una economía increíble.

Dirigirse, de 8 a 11 mañana y de 8 a 10 noche, a

monsieur Antoine

24, DIVINO PASTOR, 24

CATARROS-TOS Jarabe de Heroína

(BENZO CINAMICO)

del Dr. Madariaga.

AGRADABLE y eficaz remedio contra los catarros recientes y crónicos, tos, ronquera, fatiga y expectoración consiguientes, y auxiliar insuperable de los diferentes tratamientos para curar la tuberculosis, según numerosos testimonios facultativos. FRASCO, 3 PESETAS. Plaza de la Independencia, núm. 10, Madrid, y principales farmacias de España.

TUBERCULOSIS

Esquelas de defunción

Antinervioso Howard

O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

Preparado en píldoras compuestas de fosforo de cinc y extracto de nuez vómica, á más de otros tónicos y sedantes aconsejados por la ciencia de curar, hace desaparecer toda alteración del sistema nervioso y no hay NEURASTENIA que se resista.

Es medicamento universalmente conocido, y se toma sin molestia.

Recházese toda caja que no sea de lata y no lleve el nombre de sus depositarios, Pérez, Martín y Compañía.

Venta en farmacias y droguerías, á 4 pesetas caja.

PASTILLAS CRESPO de mentol y cocaina

El éxito de estas pastillas se debe á su bondad, reconocida en dieciséis años. Las afecciones catarrales de la faringe, laringe y amígdalas desaparecen con su uso por estar dosificadas con la mayor exactitud.

Desinfectan las mucosas y ejercen sobre las cuerdas bucales una acción especial que aclara la voz y aumenta su intensidad.

Todo fumador debe estar provisto de este medicamento, tan agradable al paladar, y se verá libre de molestias en la garganta.

Venta en farmacias y droguerías, á pesetas 1,50 caja.

ACEITE DE BELLOTAS CON SAVIA DE COCO

No se conoce nada mejor para evitar la caída del pelo y limpiar la cabeza.

Es conocido en todo el mundo. Tiene un aroma exquisito.

Venta en todas partes, á pesetas 1,50 frasco.

Depositarlos por mayor de estos preparados: PEREZ, MARTIN Y COMPAÑIA, Alcala, 9, Madrid.

LIBRO NUEVO

Ferrer y su proceso en las Cortes

FOR ALEJANDRO LERROUX

Tomo de más de 200 páginas. De venta en esta Administración, en quioscos y librerías y en la Administración de El Progreso, de Barcelona, á UNA peseta en rústica.

Los corresponsales de EL RADICAL en provincias, admitirán encargos de este libro, siendo de cuenta de los compradores el importe de franqueo y certificado.

Descuento á corresponsales

Pago anticipado

PRECIO UNA PESETA

VULGARIZACIONES HISTÓRICAS

POR

RICARDO FUENTE

PRÓLOGO DE

DON BENITO PÉREZ GALDÓS

EPÍLOGO DE

JOSÉ NAKENS

300 páginas de interesante lectura

Pídase en todas las librerías

Precio: 1,50 pesetas

COMPANIA MADRILEÑA

DE

Urbanización

Fundadora de la Ciudad Lineal (1894)

Lotería: Acordado por el Consejo el obsequio de un billete entero de la Lotería de Navidad, se lleva á efecto en esta forma:

Si sale premiado con reintegro, lo cobra la Compañía y queda aplazado el obsequio para el año siguiente.

En caso de obtener premio, en uno de los inmediatos días festivos se verificará en el Frontón ó en el Teatro de la Ciudad Lineal un sorteo, con bombo de diez bolas, de cada uno de los decimos: dos para los accionistas, entre los números 1 á 5.000, ambos inclusive; otros seis decimos, entre los obligacionistas desde el número 1 al de la última Obligación subscrita el día anterior al del sorteo de la Lotería Nacional de Navidad, ambos inclusive, y los otros dos decimos, entre los números de las Libretas de nuestra Caja de Ahorros que se hayan subscrito hasta el día anterior al del sorteo nacional mencionado.

En el número siguiente de la revista de la Compañía se publicarán los números de las dos Acciones, de las seis Obligaciones y de las dos Libretas agraciadas, para que los suscriptores, portadores ó poseedores de las mismas, puedan recoger el respectivo decimo premiado ó su importe antes de los cuatro meses siguientes á la fecha de la publicación del premio. Transcurrido dicho plazo sin recoger el premio, se entenderá renunciado á favor de la Compañía.

Si en el sorteo hecho por la Compañía obtuviere premio el número de alguna Obligación amortizada ó de una Libreta devuelta, se adjudicará la Compañía á sí misma el decimo correspondiente.

Aunque al regalo es de escasa importancia, creemos que será reproductivo por varios indirectos modos, de suerte que, en rigor, no constituirá sacrificio alguno por parte de la Compañía y servirá para acrecentar la estimación, ya grande, que tienen nuestros valores. En muchas Sociedades francesas se dan por sorteo grandes premios á las Obligaciones, pero es disminuyendo el interés. Nuestros valores tienen la probabilidad de un fuerte premio con un interés crecido.

EL NUMERO ELEGIDO ES EL 42.248

Colocación de capitales: En Libretas de nuestra Caja de Ahorros, por cinco años, interés anual, 8 por 100; en Libretas, devolución á voluntad, de una á cinco semanas de la petición de reintegro, 3 por 100; en Obligaciones, si se subscriben menos de 26, 6,25 por 100; si se subscriben más de 400, 6,59 por 100.

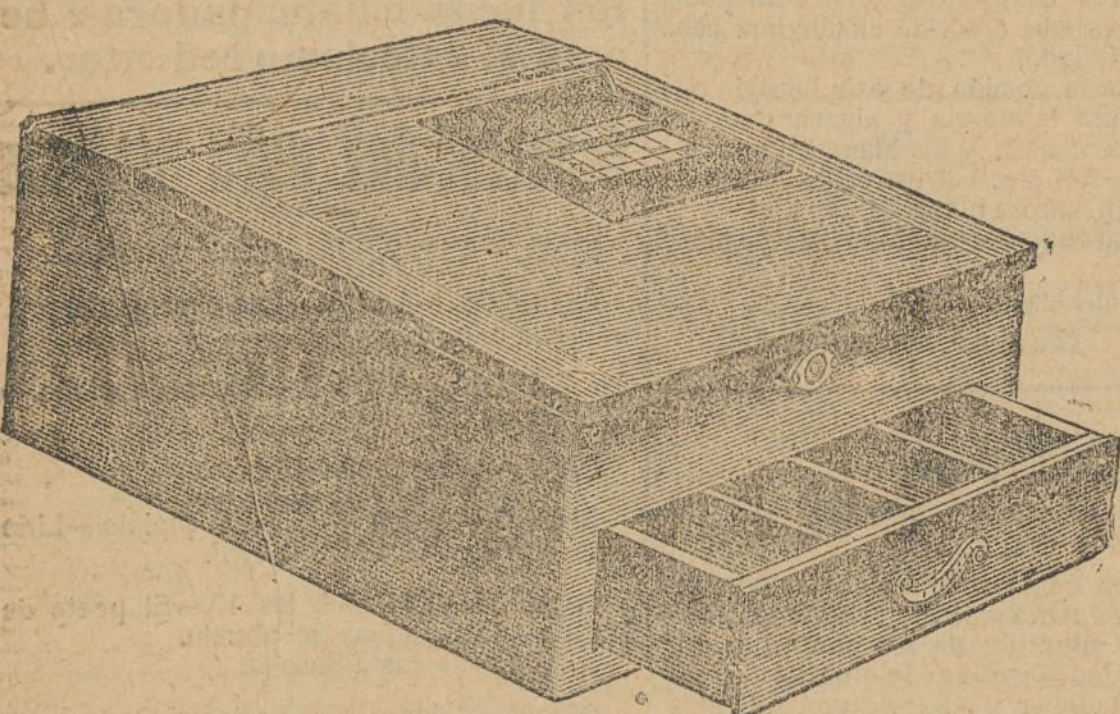
Pídase más detalles á las Oficinas,

LAGASCA, 6, bajo; de 9 á 12.

CIUDAD LINEAL; de 2 á 7.

Apartado de Correos 411, Madrid

CAJAS REGISTRADORAS "NATIONAL"



Este modelo, 100 pesetas.

EXPOSICION, TALLERES Y OFICINAS:

Preclados, núm. 11

EL RADICAL

DIARIO REPUBLICANO

Administración:

Príncipe, 12, segundo izquierda

Gerente:

ALEJANDRO LERROUX

Apartado de Correos, núm. 282

Teléfono 1.390

SUSCRIPCIONES

	Mes.	Trimes-tre.	Semes-tre.	Año.
Madrid	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias	>	6,00	10,00	20,00
Portugal	>	7,00	14,00	25,00
Gibraltar	>	7,00	14,00	25,00
EXTRANJERO				
Unión Postal	>	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma ...	>	15,00	30,00	60,00

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.

Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.

Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.

Artículo industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á precios convencionales.

Cada anuncio abonará 10 céntimos de peseta de impuesto por inserción. (Ley de 14 de Octubre de 1896.)